

4

CAMINANDO CON DIOS, 2ª parte ¡Sigue corriendo!

Para el sábado 28 de abril de 2012

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Marcos 3: 13, 14 • «Después Jesús subió a un cerro, y llamó a los que le pareció bien. Una vez reunidos, eligió de entre ellos a doce, para que lo acompañaran y para mandarlos a anunciar el mensaje. A estos les dio el nombre de apóstoles.»

Juan 7: 37 • «Si alguien tiene sed, venga a mí».

Hechos 20: 24 • «Para mí, sin embargo, mi propia vida no cuenta, con tal de que yo pueda correr con gozo hasta el fin de la carrera y cumplir el encargo que el Señor Jesús me dio de anunciar la buena noticia del amor de Dios».

1 Corintios 9: 24, 25 • «Ustedes saben que en una carrera todos corren, pero solamente uno recibe el premio. Pues bien, corran ustedes de tal modo que reciban el premio. Los que se preparan para competir en un deporte, evitan todo lo que pueda hacerles daño. Y esto lo hacen por alcanzar como premio una corona que en seguida se marchita; en cambio, nosotros luchamos por recibir un premio que no se marchita».

Hebreos 12: 11 • «Ciertamente, ningún castigo es agradable en el momento de recibirlo, sino que duele; pero si uno aprende la lección, el resultado es una vida de paz y rectitud».

(Para citas adicionales, ver la guía del alumno).

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «CAMINANDO CON DIOS, 2ª PARTE»?

Caminar con Dios es sencillamente otra manera de enseñar de qué manera llevar una vida en conexión con él. Nuestro recorrido con Dios es el resultado de una elección personal y se va desarrollando por medio de decisiones deliberadas, de un compromiso de nuestro tiempo y nuestras prioridades para lograr una relación con él y por medio de nuestra apertura a Santo Espíritu. No es que Dios se esté escondiendo de nosotros sino que nosotros, como personas débiles y pecadoras, perdemos fácilmente las oportunidades que se nos presentan de lograr una comunión con Dios.

Cuando vemos de qué manera vivió el pueblo de Dios a lo largo de la historia, en especial en la Biblia, nos damos cuenta de que cualquier persona común puede tomar la decisión de vivir una vida extraordinaria por medio de una amistad progresiva con Dios. Esto no implica que hayan sido unos beatos. De hecho, la Biblia generalmente incluye sus errores y sus fallas. No obstante, al estudiar sus vidas con detenimiento se torna evidente que tenían una conexión con Dios que marcaba la diferencia en sus vidas y en las vidas de quienes los rodeaban.

Estas historias son ejemplos que nos animan a emprender «la carrera» de una amistad perpetua con Dios y a convertirnos en personas a las que Dios pueda considerar amigos por toda la eternidad.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «CAMINANDO CON DIOS, 2ª PARTE»?

Como resultado de esta lección, nos gustaría que los alumnos sean capaces de:

1. Reconocer que Dios desea tener una amistad que no solo influya nuestra vida sino la vida de los que nos rodean.
2. Apreciar las diferentes maneras en las que Dios obra actualmente con su pueblo y en las que obró en la Biblia.
3. Renovar su compromiso de mantenerse en la carrera con Dios.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) papel, bolígrafos y lápices; (Actividad B) DVD (o VHS) de la película *Carros de fuego*, reproductor de DVD (o VHS), televisor o proyector de video.

Conexión • Biblias, lecciones del alumno; papel, lápices o bolígrafos; pizarrón o rotafolio.

Práctica • Papel, lápices o bolígrafos.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los estudiantes de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte del día lunes de la lección. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el escenario

hipotético del domingo. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «*Qué debemos decir [...]*» de la lección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

>> Servicio de canto.

>> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que los estudiantes deben tener la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Esta actividad está diseñada para que los alumnos se den cuenta de las huellas perdurables que dejan en los demás cuando se proponen dar una buena impresión.

Alistémonos • Tengamos papel y lápices disponibles para cada alumno.

Iniciemos la actividad • Pidamos a los alumnos que formen una línea ordenados según el tamaño de sus pies. Permitamos unos minutos de interacción mientras establecen el orden correcto. Recorramos la línea y pidamos que cada uno diga su talla de zapatos. Entreguemos

papel y lápices, y pidamos que dibujen la silueta de su pie o de uno de sus zapatos, de manera que todos puedan ver el tamaño de su huella.

Preguntemos: ¿Cómo nos gustaría que nos recordaran? ¿Qué influencia o huella nos gustaría dejar en el mundo y en aquellos con quienes interactuamos? Pidamos que escriban sus deseos dentro de la «huella» que dibujaron en el papel y que la guarden como recordatorio de las huellas que dejan cada día.

Analícemos • Preguntemos: ¿Qué influencia podemos ejercer en aquellos que nos rodean? (La influencia en la vida de otros puede ser enorme). **¿Cómo podemos asegurarnos de dejar huellas positivas en el mundo?** (Caminar con Dios nos asegura que recorreremos cabalmente todos los aspectos de nuestra vida. Si somos sinceros con él, estaremos haciendo lo mejor para cada persona con quien entramos en contacto).

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Esta actividad les presentará a los alumnos un ejemplo de lo que es correr la carrera con Dios a lo largo de una secuencia impactante de una película. Veamos con anterioridad la película *Carros de fuego* y pongámosla en el punto de la escena que se describe más abajo (que se encuentra ya bien avanzada la película).

Alistémonos • Expliquemos primeramente a los alumnos quién fue el atleta olímpico Eric Liddell (señalemos que se trata de la misma persona que aparece en la Ilustración inicial de la lección 2). Liddell fue escogido para participar en la carrera de cien metros llanos en los Juegos Olímpicos de 1924 en París. Sin embargo, las carreras más importantes de la competencia fueron dejadas para el domingo, y como un cristiano devoto guardador del domingo, rechazó correr si la carrera era ese día. Sobre la base de esta historia real, la película *Carros de fuego* nos muestra en una emotiva escena lo que ocurrió ese día.

Iniciemos la actividad • Veamos la escena de *Carros de fuego* en la que aparecen pasajes

de Isaías 40 superpuestos sobre las imágenes de los corredores.

Analícemos • Preguntemos: ¿Qué comparaciones se hacen en esta secuencia? (Compara a los demás corredores con el corredor que elige no participar. Compara a una persona satisfecha con sus creencias y consigo mismo con los que se esfuerzan por alcanzar la victoria. Compara la gloria terrenal de las carreras olímpicas con la gloria eterna de permanecer con Dios). **¿Qué significa correr la carrera en el contexto de nuestra vida cristiana?** (Sugiere la necesidad de esforzarnos y entrenar para convertirnos en mejores amigos de Dios. Al igual que con cualquier amistad, para que crezca nuestra relación con Dios es preciso que le dediquemos tiempo y atención).

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Compartamos la siguiente ilustración con nuestras propias palabras..

Caminar es una actividad poderosa. Es probable que quienes lo hacen no lo vean como algo significativo, pero cuando miles de personas caminan juntas, pueden cambiar al mundo. En la mayoría de los países occidentales es común presenciar marchas de protesta. Constituyen una forma de expresión en la que las personas pueden dar a conocer lo que sienten contra un gobierno con el cual no están de acuerdo. Por ejemplo, consideremos las marchas de protesta que se realizaron en Estados Unidos durante la década de 1960 por los derechos civiles, lideradas por Martin Luther King Jr. y otras personas. Aquellas personas que tenían derechos y oportunidades limitadas llegaron a lograr un cambio sustancial en el mundo por el simple hecho de caminar juntas con un propósito común. Ese es el cambio poderoso que puede ocurrir cuando tomamos la decisión de caminar con Dios. Cuando caminamos con Dios recibimos poder para ejercer influencia sobre el mundo que nos rodea.

Analícemos • Preguntemos: ¿Por qué son más poderosas las personas cuando caminan juntas? (En democracia, una protesta en grupo

es más fuerte que las voces individuales. También pueden apoyarse mutuamente para seguir adelante con la protesta). **¿Significa que por ser numeroso, el grupo de personas que protestan tiene la razón?** (La mayoría no siempre tiene la razón. Sin embargo, como personas tenemos que tratar de entender las preocupaciones de los demás). **¿Cómo podemos usar nuestra influencia para lograr un cambio de las cosas que nos preocupan o para mostrarnos a favor de quienes no tienen el poder de expresarse?** (Involucrarnos con grupos que comparten nuestras mismas preocupaciones, escribir cartas e incluso asistir a protestas pacíficas sobre un asunto con el cual nos sentimos profundamente identificados).

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Compartamos lo siguiente con nuestras propias palabras:

Dios ha tenido un pueblo especial a lo largo de la historia al que orgullosamente ha considerado su amigo. Este es «el pueblo del reino», que ha permanecido fiel a Dios sin tomar en cuenta las circunstancias. A veces ha sido un pueblo popular, pero en muchas ocasiones ha sido perseguido.

En ocasiones, quienes tienen responsabilidades especiales de liderazgo han sido objeto de instancias adicionales de cercanía con Dios. **Preguntemos: ¿Podemos recordar algunos amigos especiales que Jesús tuvo en esta tierra?** Tal vez uno de los mejores ejemplos de una estrecha relación con Dios fue la de los discípulos de Jesús. De todos los discípulos que lo siguieron, Jesús seleccionó a doce hombres. A él lo seguían miles de personas, pero «eligió de entre ellos a doce, para que lo acompañaran y para mandarlos a anunciar el mensaje» (Marcos 3: 14). Es interesante resaltar que dentro de este grupo había un subgrupo formado por Pedro, Santiago y Juan (el discípulo amado) que disfrutaba de una amistad aún más profunda con Jesús.

No obstante, dentro de este grupo de amigos cercanos (formado por los doce y por los

tres amigos especiales mencionados) estaban también los que traicionaron, negaron y cuestionaron a Jesús. Pertenecer a ese grupo no garantizaba una vía expresa hacia la vida perfecta o hacia una relación sin tacha con Dios.

Preguntemos: ¿Significa esto que Dios es excluyente en su amistad y que deja a algunos por fuera? Dios no excluye a nadie. Él no tiene amigos especiales ni deja que otros se queden afuera. Jesús dijo: «Si alguien tiene sed, venga a mí, y el que cree en mí, que beba» (Juan 7: 37).

Junto con la clase, demos un vistazo al «Salón de la Fama de la Fe» que se encuentra en Hebreos 11. Señalemos que estos fueron seres humanos reales que vivieron vidas reales. No tenemos que sentirnos intimidados por sus historias sino todo lo contrario: tenemos que usar estas historias para que nos inspiren a tomar la decisión de caminar más cerca de Dios.

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos a alguien con anterioridad que lea o narre la historia correspondiente a la lección del día sábado.

Señalemos que tal como ocurre en esta historia, es fácil comenzar bien una carrera. Pero la vida con Dios es una carrera en la que no hay una meta. Un buen comienzo es fantástico, como nacer en el seno de una familia cristiana y asistir a la Escuela Sabática desde pequeños, o disfrutar del entusiasmo con el que la persona recién convertida acoge su fe y comienza su recorrido cristiano. Pero ese es solo el principio. A veces, vivir una vida de fe puede representar mucho más que correr un maratón.

Dividamos la clase en grupos pequeños y asignemos a cada grupo uno de los siguientes personajes bíblicos. Démosles la lista de versículos y pidamos a cada grupo que explique al resto de la clase cuál fue la experiencia de fe de cada una de estas personas de la vida real.

>> **Enoc: Génesis 5: 18-24; Hebreos 11: 5; Judas 14** (ver también la cita en la sección «Dios dice...» de la guía del alumno).

- >> **Noé:** Génesis 6: 9-14, 22;
Génesis 9: 8-17; Hebreos 11: 7.
- >> **Abraham:** Isaías 41: 8;
Hebreos 11: 8-12, 17-19;
Santiago 2: 23.
- >> **Daniel:** Daniel 1: 18-20; 2: 19-23;
6: 1-5; 12: 13.
- >> **Pedro:** Marcos 8: 27-30;
Lucas 9: 28-36; Mateo 26: 69-75;
Juan 21: 15-23; Hechos 2: 38, 39.
- >> **Juan:** Lucas 5: 9, 10; Marcos 9: 2-8;
1 Juan 1: 1-3; Apocalipsis 22: 8, 9.
- >> **Pablo:** Hechos 9: 4-9; 26: 12-18;
20: 24; Efesios 3: 17.

Analícemos en qué se parecen y en qué se diferencian las experiencias de estos personajes.

Cada uno de ellos tuvo experiencias diferentes con Dios, pero todos llegaron a ser héroes de la fe y amigos de Dios. Ellos tomaron la decisión de correr la carrera con él.

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Digamos: Desafortunadamente, la Biblia nos dice muy poco de la historia de Enoc. Aunque vivió en una época en la que muchos de los que lo rodeaban hacían el mal, caminó tan cerca de Dios que este simplemente «se lo llevó» (Génesis 5: 24). Al parecer, se hicieron tan amigos, que Dios permitió que Enoc se fuera a vivir con él para siempre. Sería maravilloso si pudiéramos tener detalles de la manera en que vivió Enoc los trescientos años que pasó sobre esta tierra.

En un pizarrón o rotafolio hagamos una lista con las sugerencias de los alumnos de cómo imaginan que podría ser la vida de un «Enoc» moderno. **Preguntemos:** ¿Qué clase de cosas haría? ¿Tendría un trabajo específico? ¿Dónde viviría? ¿Sería un misionero en algún país peligroso o una persona común como las que vemos todos los días en la calle? Anotemos cómo sería la agenda en el mundo actual de una persona que quisiera caminar con Dios así como lo hizo Enoc.

Pidamos a los alumnos que lean **Deuteronomio 10: 12, 13 y Miqueas 6: 8.**

Preguntemos: ¿Qué nos dicen estos versículos de lo que es caminar con Dios? ¿Nos gustaría hacerle algún cambio o añadidura a la «agenda diaria de Enoc»?

Mostremos a los alumnos la conexión que existe entre «caminar con Dios», amar a Dios y hacer el bien ayudando a quienes nos rodean, de manera particular a aquellos que están necesitados de justicia y misericordia.

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Digamos: A un nivel personal, ser cristiano podría describirse como una relación entre Dios y un ser humano. Sin embargo, desde una perspectiva humana, la factibilidad de mantener y desarrollar una relación con un Dios invisible, intocable y hasta mitológico es desalentadora y desconcertante. Es por ello que es importante conocer la oferta que Dios nos hace para que seamos parte de una amistad en la que caminemos con él, comamos con él, pasemos tiempo con él y finalmente vivamos con él para siempre.

Pidamos a los alumnos que se organicen en grupos pequeños y que, utilizando las citas de la sección «Dios dice...» de esta semana y de la semana anterior en la guía del alumno, planifiquen un día completo en conexión con Dios. **Analícemos las diferentes actividades que podrían realizarse ese día** (como pasar tiempo a solas en contemplación, orar, leer la Biblia, adorar a Dios junto a otras personas, servir al prójimo, etc.). Alentemos a los alumnos para que planifiquen un día de estas características y refirámoslos a la actividad de la sección «¿Cómo funciona?».

Analícemos • Preguntemos: ¿Es posible disfrutar de un día como ese en nuestra vida cotidiana? (Por supuesto que es posible. Podríamos incorporar algunos elementos en nuestro quehacer diario, pero lo más probable es que no tengamos tiempo suficiente para dedicar días completos de manera exclusiva para Dios).

¿Qué podemos hacer para caminar más a menudo con Dios? (Mostrémonos abiertos a las distintas sugerencias donde se mencionen tanto momentos planificados como espontáneos. Sugiramos elevar una oración a cada hora o mientras estemos esperando en algún lugar, o cuando veamos algo que nos lleve a dirigir nuestros pensamientos hacia Dios). Animemos a los alumnos a planificar momentos fijos con Dios durante el transcurso del día.

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. ¿Nos parece que existen personas que tienen una mejor relación con Dios que nosotros? ¿Deberíamos sentirnos así? ¿Cómo deberíamos reaccionar ante esta clase de pensamientos?
2. ¿Nos animan o nos hacen sentir más pequeños e indignos las historias de los grandes personajes de la Biblia? ¿Por qué?
3. ¿Vale la pena aislarse (como lo hacen por ejemplo los monjes de un monasterio) para llevar una vida más santa?
4. ¿Existe algún riesgo de que caminar con Dios nos haga inútiles para aquellos que

nos rodean y ante las necesidades del mundo? Si la respuesta es afirmativa, ¿cómo podemos evitar ese riesgo?

5. ¿Cómo podemos, como parte de nuestro caminar con Dios, tener una mayor influencia en nuestro mundo? Nombremos algunas posibilidades.
6. ¿Le dedicamos tiempo suficiente a Dios?

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

Caminar con Dios es un compromiso permanente que incluye todos los aspectos y todos los días de nuestra vida. Podemos tomar la decisión de ser parte del grupo de amigos de Dios. Él nos pide que caminemos con él. La Biblia está llena de ejemplos de personas comunes que tomaron esa decisión, y que conjuntamente con Dios lograron cambios positivos en el mundo. De la misma manera, en nuestro caminar de todos los días, tenemos que perseverar en la carrera y dejar que Dios nos use como parte de su reino.